

TENDENCIA

MARXISTA REVOLUCIONARIA

| Febrero 2007 | N° 33 | \$ 1 |

A 31 años

LA SANGRE
DERRAMADA
NO SERÁ
NEGOCIADA



**POR UN 24 DE MARZO
DE COMBATE**

Sumario:

Página 2

INDEC: Verás que todo es mentira

Página 3

La sangre derramada no será negociada

Página 4 y 5

El leninismo y los procedimientos de lucha

Página 6

Bolivia y la constituyente

Página 7

El camino de Cuba

Contratapa

La batalla de Bagdag

contacto_tmr@yahoo.com.ar

INDEC: VERÁS QUE TODO ES MENTIRA

Los diferentes datos que proporcionan los distintos centros de estudios, tanto públicos como privados, son la fuente primordial para todo el que estudia la realidad social y económica de un país. Pero la práctica concreta ha demostrado que fundamentalmente son los índices “públicos” la principal vertiente para el análisis.

Por supuesto que nadie, ni nosotros ni los técnicos capitalistas, creen con fe ciega en los números y mucho menos dejan de ponerlos en relación con otras, como se dice ahora, “variables”.

Más de una vez hemos discutido estos números y los métodos del INDEC precisamente, porque de las “fundaciones” en la mayoría de los casos, o al menos en una proporción mayor, provienen “estimaciones” que sirven a intereses generales de los patrones o de algún sector de ellos. En este sentido el INDEC conservó su rectorado, de modo que cualquier otro guarismo se compara con los emitidos por el organismo técnico oficial.

No ha querido decir esto que no se sometieran a crítica sus conclusiones y sus métodos.

Más de una vez hemos criticado desde estas páginas que se insistiera en lo que la izquierda europea llamó en el siglo pasado la “táctica del sombrero hongo”, que suponía que en Francia, Italia, Alemania o España por ejemplo, se promediara el aumento de precio del pan (supongamos un 2%) con el de los sombreros hongo (supongamos un 0,1 %) adminículo usado únicamente por ciertos pobladores de Inglaterra, de

manera que sin haber visto uno más que en figuritas, al proletariado continental se le advertía sobre sus pretensiones salariales asegurándole que el costo de vida había crecido...1,05%.

En nuestro país siempre ha ocurrido eso. Acá casi se continúa en la práctica de promediar el precio de la harina o la papa con los botones de nácar, o el de un cacho de mortadela con el de las play stations. Por eso aparece mucho más real la verificación que realizan millones de consumidores en los mostradores que las series estadísticas del INDEC.

Pero no ocurre esto solamente con el costo de la vida; sucede lo mismo con las estadísticas de desempleo, de ingresos, la cantidad de pobres o la de indigentes.

Las metodologías del INDEC están en permanente discusión, pero cuando se revisan, es para peor información de los sectores populares.

El economista insignia de la CTA, el diputado Lozano, a señalado que por la incorrección de las metodologías con las cuales se sacan las cifras (aún en discusión dentro mismo del INDEC), el número de pobres que existen en el país es mayor al que dice el Gobierno nada menos que en **TRES MILLONES DE PERSONAS**. La CTA calcula que la canasta cuyo valor se usa para determinar la llamada “línea de pobreza” cuesta **1572 pesos, mientras el Gobierno sostiene que cuesta 857**. Estas gruesísimas diferencias establecen que, por tratarse de personas, **hay tres millones de mentiras dando vueltas, personas supuestamente satisfechas en sus necesidades y que sin embargo deben**

sobrellevar las penurias del sistema hambreador cada día de sus miserables vidas.

Obviamente que Lozano no es parte de los que el Ministro de Maccartismo Anibal Fernández califica de “mafia” integrada según el kirchnerismo por unos 20 militantes del PO infiltrados en el INDEC. Es más: los delegados de ATE en el INDEC, cuyos dirigentes son confesadamente kirchneristas, han mostrado su “prudencia” con el ocultamiento de un índice “sellado” que compararían con el que publicara el Gobierno si les pareciera que éste miente con las cifras, o sea: ocultar la verdad que ya se sabe a la espera del tamaño de la mentira del Gobierno, lo que de hecho es algo absolutamente reprochable. Pero no pararon ahí: **una vez conocido el 1,1% trucho, han ocultado definitivamente los datos reales alegando la necesidad de “no perjudicar a los trabajadores”. Esto es directamente una traición propia de los vendidos al régimen.**

Es necesario decir entonces que si ya sabíamos que en materia de información siempre las fuentes tienen agua turbia, ahora sabemos que está directamente envenenada y sólo un prodigio de los trabajadores defendiendo la objetividad hasta donde se pueda, podrá salvar la vieja y querida fuente sucia.

De la nueva **Fundación Micelli** (ex INDEC) muy poco, casi nada, puede esperarse.

Este cuadro trae a la consideración la necesidad tantas veces evidenciada pero tan poco satisfecha de organismos obreros nacidos de su organización independiente

para establecer sobre qué datos se efectúan por ejemplos los reclamos económicos, hoy por hoy en manos de la burocracia sindical que se pega a la mentira oficial como una sanguijuela y de allí se nutre. Ya que casi medio mundo está en discutir este asunto del INDEC hoy en día, viene bien recordar esto, porque es palmario que los esfuerzos que realicen los militantes revolucionarios y populares en su prensa o múltiples debates, no alcanza para reemplazar a **paritarios electos libremente y mandatados por asamblea con cuentas realizadas por los propios trabajadores, lo que teniendo a la vista la conducta de los supuestamente luchadores de ATE que más arriba mencionamos, se impone más que nunca. Jamás la burocracia puede indicarnos algo que sea cierto, verdadero y científicamente comprobable y si ellos tienen “técnicos”, mejor atenerse a la cuenta que cada familia obrera hace sobre los mil mostradores que se “encuestan” antes de comprar medio de picada o un cuarto de cremoso.**

Y hablando de mentiras ahí están las paritarias y la libertad que proclama Kirchner, a las cuales ya reservadamente le han asignado techos y demagógicamente una aspiración a que se reparta la renta nacional como en la época del General.

En este orden de cosas, tampoco es casual el disciplinamiento del INDEC. ★

RESULTA QUE SOMOS FELICES Y NO NOS HABÍAMOS ENTERADO

“Así que no nos quieran asustar algunos pícaros que escriben sobre la inflación y demás, porque viene todo bastante bien y si Dios quiere ya podemos decir que la participación de los trabajadores está llegando al 39 por ciento del Producto Bruto Interno. Todavía estamos lejos de la época del general Perón cuando era del 50 por ciento, pero estamos avanzando de donde partimos. Si Dios quiere en febrero vamos a llegar a un dígito de desocupación después de haber pisado el 30 por ciento”. (APLAUSOS)

Según las cifras del INDEC la inflación no es nada, y los salarios aumentan. El anuncio de Kirchner realizado en Dársena Norte el 1 de febrero, hace conocer algo que es muy difícil de percibir por medios normales, es decir, algo de lo que nadie se daría cuenta si tan encumbrado funcionario,

Presidente nada menos, no nos avisa: **la participación de los trabajadores en el reparto del Producto Bruto Nacional es del 39 %.**

Como se ve, la cuestión de la “distribución de la riqueza” ya está arreglada e incluso en franca mejoría porque el objetivo sería llegar a los índices de las épocas “del General Perón”, o sea al 50 %.

Y aquí hay que detenerse un minuto siquiera en memoria de la verdad difunta a manos de este hombre. En realidad, al 50 % de la época de Perón era de la *renta nacional*, o sea, de una suma menor en varios miles de millones de pesos al Producto Bruto Nacional. Si como dice este tipo, la participación de los salarios en el reparto del PBN fuera realmente del PBN ya habría superado la “distribución del General”...

En este sentido, y para hacer algo de historia, recordemos que Montoneros tuvo una respuesta de masas en el acto del 1° de Mayo de 1974, cuando en la cancha de Atlanta la Dirección Nacional (entre otros estaban Firmenich, Quieto y Galimberti) planteó la consigna peronista del “fifty – fifty”, o sea 50% para los patrones y 50 % para los trabajadores y los miles que colmaban las tribunas les gritaron que el “socialismo” era “todo para los que la producen”. No obstante el antecedente que supuestamente Kirchner debería conocer, la “justicia social” peronista sigue consistiendo en plantearse un objetivo de una tasa “estadística” de explotación del 100%, esto es que se reparta la mitad de lo producido por los trabajadores entre unos pocos miles de parásitos rentistas y el resto para decenas de millones de laburantes que dejan los bofes en su puesto de trabajo o directamente mueren de miseria. Ya que son tan afectos a las estimaciones “per

cápita”, los invitamos a calcular cuanto le toca a cada uno (y esto sin tener en cuenta que en la cifra de remuneración “al trabajo” —como gustan llamarla— incluyen a toda la burocracia de administradores del capital que figuran, sin embargo, en las nóminas salariales)

Además, el 1,1 % de aumento de los precios al mostrador es algo que nadie puede dejar de celebrar, después de haber acogotado a los miles de comerciantes que todos los días nos venden las cosas con aumentos hasta de 700 % como ocurrió con la lechuga que llegó a 24 \$ el kilo en algunos días cercanos a las fiestas, y celebrar en serio este bajísimo índice elaborado “a pulmón”, complemento de aquel virtuoso 39%. Porque, a decir verdad, hay que ser muy zurdito para no ser feliz en el país “K”

Faltaba que el pinguino avisara nomás. ★



El Gobierno otra vez ha puesto la mira en el 24 de marzo tomándolo como parte de la campaña electoral, lo que era previsible pero de ninguna manera perdonable.

Esta vez ha mandado en todo el país a sus organismos de derechos humanos a "reservar lugares" para desarrollar los actos en los cuales se bastardea el sentido del repudio a la Dictadura, el homenaje a nuestros caídos y en definitiva se malversa la voluntad de lucha de tanto pueblo en pos de los intereses de un partido patronal en decadencia.

En Buenos Aires han primereado la Plaza de Mayo, en Rosario han hecho reserva del Monumento a la Bandera, tradicional punto de culminación de las marchas, mientras en Córdoba, Kirchner se hará ver en el Campo de Concentración de La Perla.

Lo primero que cabe expresar es lo repulsivo que resulta que un Gobierno bajo cuyos oficios continúa desaparecido Jorge Julio López, pretenda invadir de esta manera todo el terreno disponible precisamente en una fecha como el 24 de marzo.

La pretensión no es ociosa, porque saben que mientras se mantenga viva la presencia de los compañeros que lucharon en la década del 70, mientras estén presentes las consignas revolucionarias y socialistas, esta parodia vulgarmente populista y esencialmente gran burguesa, no resiste la comparación.

Es de absoluta necesidad para el Gobierno de Kirchner evitar toda referencia al camino de lucha que hemos desarrollado en Argentina los que jamás bajamos las banderas ni nos acomodamos a las circunstancias, cumpliendo el compromiso militante que establecimos junto a aquellos que nos empujan al combate.

Quienes pretenden que este Gobierno es parte de la solución y no del problema, deberán interrogarse sobre el por qué nuestros compañeros continuaron combatiendo sin rendirse ante un resultado electoral. Por qué, en el marco de condiciones de vida muy superiores a las que nos impone este Gobierno, el peor de todos en la generación de desigualdades, continuaron combatiendo. Por qué pese a los golpes criminales asestados por las fuerzas paramilitares de la burocracia sindical integrada al peronismo y las fuerzas de seguridad del Estado manejado por el Gobierno peronista, siguieron combatiendo.

Y de hecho que deberán interrogarse sobre mil

cuestiones más.

Las respuestas están escritas en el curso de la reciente Historia de nuestras luchas y son las consignas a las cuales renuncian expresamente quienes pretenden hacer creer que la vanguardia de una generación que asumió cabalmente al enemigo, son poco menos que una horda de aventureros.

Debemos marchar a la acción independiente en todo lugar que podamos bajo las condiciones que existan con la misma voluntad de vencer que fue virtud de aquellos que tanto recordamos y que nos acompañan con su ejemplo. ★

LA SANGRE
DERRAMADA
NO SERÁ
NEGOCIADA

En estos días se ha visto el vergonzoso espectáculo de miles de ex conscriptos pidiendo documentaciones probatorias de su condición en la puerta de los cuarteles.

Andan en procura de una "reparación económica" que implica una importante suma inicial y una pensión vitalicia por haber participado nada menos que en la "lucha contra la subversión".

Pretenden que se les pague por haber participado en el "Operativo Independencia" ordenado por el Gobierno peronista en 1974 para que se realizaran operaciones contra los combatientes revolucionarios y populares en la Provincia de Tucumán, como así en toda acción destinada a la represión de nuestros compañeros.

Serán beneficiarios también quienes hayan intervenido en cualquiera de estos operativos, ya que por medio del "Sol de Mayo", Isabel Perón produjo lo que se llamó entonces la "tucumanización" del país.

El beneficio entonces, además de corresponderle a quienes fueran movilizados para la guerra de Malvinas o el conflicto con Chile por el Canal de Beagle, es, dicho con todas las letras, para los que estuvieron en la "lucha contra la subversión".

Pese a todo lo que pudiera presumirse, el Proyecto de Ley (expte. 3410-D-2006) no pertenece al partido de Bussi ni al de Patti, sino al Partido Justicialista - Bloque Frente Para la Victoria, por medio de los diputados Susana Díaz, Graciela Olmos y Juan Salim.

Este aporte que tiene, entre otras consecuencias, iniciar un camino de reposición de la "obediencia debida", tiene lo que se llama estado parlamentario, o sea que puede ser tratado en cualquier momento y de allí el trajín permanente que se ha visto en estos días.

Seguramente querrán decirnos que es una maniobra más de "la derecha" contra el "gobierno de los derechos humanos". Una mentira más.

Lo que es verdad que por estos días que corren, este es el aporte de Kirchner y su gente a la movilización a 31 años del Golpe. ★

**NO OLVIDAMOS,
NO PERDONAMOS,
NO NOS RECONCILIAMOS.**

**A NUESTROS 30.000 DESAPARECIDOS
A NUESTROS CAÍDOS**

JUSTICIA POPULAR

EL LENINISMO Y LOS PROCEDIMIENTOS DE LUCHA

En los últimos tiempos se advierte una saludable recuperación de un debate sobre la violencia revolucionaria a partir de escritos de variados autores, no todos acertados, no todos de buena fe, no todos consecuentes, pero que por distintas vías introducen nuevamente en la atención de la militancia obrera y popular cuestiones que estaban soterradas o directamente malditas por una enorme legión de escritores que, haciendo ningún homenaje a su presunto apego a la ciencia, se dedicaron a escarnecer la lucha de los años pasados y particularmente la de los 60-70 como si fuera una etapa “definitiva y felizmente superada.”

La pretensión de estos últimos ha sido una vana ilusión: son la lucha de clases, el desarrollo histórico, los que plantean los temas centrales de táctica y estrategia.

Así hubiera un solo hombre dispuesto a dar a conocer opiniones aparentemente fuera de moda, si su opinión no es simplemente moda, la misma irá creciendo en peso y sustancia hasta terminar imponiéndose como uno de los tantos temas importantes que deben abordarse en el curso de la militancia revolucionaria.

Las tareas planteadas en esas décadas no han sido concluidas y pueden darse innumerables explicaciones al respecto. Sobre errores y fracasos pueden hablarse horas y vaya si es necesario. Pero hacer un culto de la crítica sistemática que dura, digamos, 30 años, y que abarca a absolutamente todas las fuerzas sin distinción –salvo la propia– no puede sino despertar la sospecha del militante estudioso y decidido.

La sospecha es justa y confirma su legítima existencia a la luz del camino que han recorrido muchas organizaciones, cuyas características principales son el apego a la vía electoralista y la práctica concordante con ella, que pasa por la adulación a las clases no proletarias, oprimidas en todo caso, expoliadas seguramente, pero siempre con ambiciones burguesas de ser burguesas. Esta es la única solución que se les ocurre a estas clases ante los males que acarrea el sistema capitalista, y que, aunque en mínima parte, suelen tocarles también. Por ello aceptan con tanta facilidad que en la contradictoria sociedad de clases, existan “intereses generales de la sociedad”.

En aras de conquistarlas, estos partidos llegan hasta la participación en iniciativas reaccionarias en nombre de “no dejarle el campo libre a la derecha” y terciar en todas las cuestiones para ganar a esos sectores para la causa proletaria, pero renegando de una premisa absoluta: no es sino desde la fuerza de una poderosa organización y acción de la clase obrera que obre sin contemplaciones, que vuelven su mirada a ella en momentos de crisis. Por el contrario, el reformismo se empeña día tras día en “quedar bien” fundamentalmente con la pequeña burguesía y en esos trámites trata de convencer que el punto de vista obrero no es ni tan comunista ni tan revolucionario.

Quizás una de las expresiones más crudas de esto fue la participación de organizaciones piqueteras en marchas convocadas por el ingeniero Blumberg, un hombre de la derecha más recalitrante, un verdadero fascista del semicolonialismo y en todo caso, un delincuente que usufructúa la

muerte de su propio hijo para hacer negocios vendiendo servicios y aparatos de seguridad. Pero esto es harina del costal de al lado, que por muy junto que esté, es harina de otro costal y como tal merece amasarse muy especialmente.

Si las tareas planteadas en las décadas mencionadas –décadas de la mayor importancia por cierto– no han sido cumplidas, y la Historia no ha quedado en blanco, lo que hay que averiguar es si en el balance de errores y fracasos e incluso traiciones, no queda algo de positivo que sobreviva a los que escribieron las páginas en los años más negros de represión, explotación y entrega. Y sí, seguro que queda. Queda mucho.

Lo que se impuso mayoritariamente sin embargo es la charlatanería y la cobardía intelectual y física de organizaciones que aún hoy levantan el dedo diciendo “nosotros les dijimos que por ese camino iban a la derrota y la muerte”, “nosotros les advertimos que los métodos violentos acarrearán la respuesta violenta del enemigo”, “nosotros les dijimos que con ese accionar darían excusas para la represión...”. En fin, una tras otra, como si el enemigo necesitara excusas para obrar como obra. Hace lo que hace porque es lo que es y convergamos en señalar a estos modernos



deformadores de la historia que las luchas que desembocaron en la llamada “semana trágica”, en las masacres de la Patagonia o la Forestal, tenían de guerrilla tanto como Nahuel Moreno o Altamira del Che. Ahora bien: comenzaron levantando el dedo contra las organizaciones político militares y terminaron alzándolo contra la verdad.

Rastrear fragmentos de los clásicos del marxismo para abonar sus defecciones y en ese trance ofendieron la objetividad y hasta su propia ubicación en la trinchera de los desposeídos. Son los que aún hoy insultan a los combatientes de los 60-70 mientras esgrimen pliegos de reivindicaciones salariales y condiciones de trabajo...para los esbirros del sistema, para el brazo armado de la burguesía, para los que ellos llaman “trabajadores de uniformes”, para todas las Fuerzas Armadas y de Seguridad del sistema. A eso le llaman “trabajo antimilitar”.

En este terreno inventaron cosas como “los métodos naturales de lucha de la clase obrera”, y más precisamente la huelga. Este disparate se ubica únicamente a partir

de una profusión de tergiversaciones y equívocos interesados, no inocentes.

Nuestra intención es empezar a poner al alcance de los compañeros una serie de textos prolijamente ignorados, preordenadamente olvidados, indisimuladamente ocultados y sistemáticamente eludidos en el análisis de los constructores de nuevas teorías que cada vez más se apartan del marxismo.

Vamos a transcribir textualmente un párrafo de “La guerra de guerrillas”, apartado III, que pertenece a Vladimir Ilich Uliánov, para más datos Lenin, y lo haremos poniéndole un número a cada fragmento que deseamos considerar sin alterar una letra ni el orden de la versión original. Es un escrito muy simple y práctico que no necesita explicación, **nuestra intención pues no es explicarlo, sino reivindicarlo.** Es hora de incorporar al patrimonio intelectual revolucionario todo lo que, como decíamos más arriba, ha sido arrebatado por los impostores. Para recalcar esto correremos el riesgo de mostrar nuestra ignorancia, pero es hora de que también luchemos contra ella, pero que sepamos, desde que esta concepción leninista fue citada en el V Congreso del PRT, jamás congreso de partido alguno volvió a ponerlo.

o que un publicista de la socialdemocracia, no lamenta esta falta de preparación, sino que repite con orgullosa suficiencia y entusiasmo narcisista las frases aprendidas en su primera juventud sobre el anarquismo, el blanquismo y el terrorismo, me causa una gran pena el ver rebajar así la doctrina más revolucionaria del mundo.”

Lenin plantea problemas de fondo pero sobre una base real y concreta. Que la lucha de los pueblos no se detiene por la falta de planificación de su vanguardia, es una realidad incontestable. Si la vanguardia no puede hacerse cargo de la misma, o de los métodos que se utilicen o del curso que vaya tomando, es su deber concluir en que así es, de ninguna manera echarle la culpa a esa realidad y para mantener su autoestima burguesa mentir diciendo –a la vieja usanza oscurantista medioeval– que “la realidad está equivocada”. Lenin marca muy bien este aspecto, no secundario, de los criterios antimarxistas cuando señala a los que se resisten a aceptar la realidad que consiste en que muchas veces los acontecimientos populares van más allá de lo que una organización de revolucionarios puede asumir, lo que no quiere decir que la realidad sea “mala” sino que el Partido no está preparado y punto. En palabras del autor esa gente **“no lamenta esta falta de preparación, sino que repite con orgullosa suficiencia y entusiasmo narcisista las frases aprendidas en su primera juventud sobre el anarquismo, el blanquismo y el terrorismo...”**

Mentir es decir por ejemplo, que la lucha armada es una consecuencia de la ideología pequeño burguesa, que la guerrilla es un método de la pequeña burguesía y otras sandeces por el estilo. Mentir es decir que las tácticas de lucha armada (cuando las hay!) rebajan al revolucionario, una de las falsedades más repetidas durante estos 30 años de oscurantismo establecido por las organizaciones socialdemócratas pacifistas. En nuestro país, los que por cobardía o insuficiencias varias no pudieron siquiera aproximarse a las mayores confrontaciones por el poder, han elaborado toda una teoría eludiendo reconocer su cobardía o sus déficits. Como aquellos a los que critica Lenin, no han sido capaces jamás de reconocer que, al decir argentino, no les daba el cuero. Sea en el sentido que sea, no les daba. Han presentado la historia de los 60-70 como signada por reducidos grupos de delirantes militaristas, casi gruperos aislados de las masas. Nada más absurdo. Donde quiera que uno vaya hoy en día en toda la extensión del país, encuentra rastros de aquellas organizaciones político militares, encuentra ex militantes y ex combatientes, contactos, amigos de aquellas fuerzas. Como contrapartida es difícil hallar alguno de las organizaciones hoy en boga y que pretenden ser “grandes”, “fuertes”. Podría decirse con enorme crudeza, y tal vez con demasiada crueldad, que sobre la muerte de miles de combatientes pudieron al fin construir sus confesiones, como aprovechando el trabajo de los reaccionarios.

2 - Se dice que la guerra de guerrillas aproxima al proletariado consciente a la



LA SIGNIFICACIÓN DE LOS REFORMISTAS EN LOS 70

La historia contada por las fuerzas Reformistas que actuaron en los años 70 y cuya importancia orgánica ha crecido en proporción a la destrucción de fuerzas combatientes durante esa década y principios de los 80, debe ser puesta entre paréntesis sistemáticamente. Es de especial consideración para nosotros diferenciarnos de los que se dicen partidarios de la revolución sin etapas y del internacionalismo superador de la Tercera Internacional, es decir, los que se consideran trotskistas, no precisamente por estas virtudes que se atribuyen, sino por la forma en que las desvirtúan con verdadero ahínco.

Una consideración aparte hay que hacer en cuanto a que no se hayan encontrado en la "primera línea de fuego". En verdad, como organización no lo estaban. Si bien el conjunto del movimiento popular y revolucionario fue atacado por los milicos, existieron dentro del plan prioridades y estas se correspondieron luego con la cantidad de operaciones hechas contra determinadas organizaciones. Por supuesto que las político-militares estaban en el

centro de la preocupación de la Dictadura y contra ellos se realizaron la mayor cantidad de acciones criminales. Esto se conjuga también con el hecho de que éstas, particularmente PRT-ERP y Montoneros, eran las más grandes, o lo representaban, en Frentes como por ejemplo el FAS (Frente Antiimperialista por el Socialismo). Ello desmiente una cierta torsión histórica que hace aparecer a los partidos reformistas como protagonistas de esa época, cuando en realidad eran de una insignificancia casi total, aunque es debido reconocer la existencia de inserción en algunos lugares puntuales de alta concentración obrera y estudiantil. Para ilustrar al respecto es conveniente traer a colación una polémica reciente del Partido Obrero con su ex candidato a Presidente en las elecciones del año 1983, Goyo Flores, dirigente de SITRAC –puntal del sindicalismo clasista– el que modificando su postura de cuando estaba en el PO escribe "*Lecciones de batalla*", un libro en el que reivindica la participación de organizaciones cuya concepción combatiente es diametralmente opuesta al sindicalismo pacifista del

PO. Rápidamente este partido sale a responderle endilgándole más epítetos que razones, más calificativos despectivos que análisis.

Que había ocurrido: que Goyo Flores pasó a reivindicar la actividad de fuerzas como el PRT y otras, dejando en uno de los últimos bancos a Política Obrera (que así se llamaba entonces el Partido Obrero), es decir en la dimensión que verdaderamente le corresponde en esas décadas.

Los partidos reformistas, muy pagados de su aparato de hoy, suelen extenderlo para atrás sin mayores explicaciones, como si siempre hubiesen contado con la estructura con que ahora cuentan y con ello dan por saldada la discusión histórica estratégica sobre la vía al socialismo, haciendo aparecer que "grandes partidos", por ejemplo ellos y el PRT, encarnaron por entonces una importante discusión en la cual se demostró que sobrevivió el mejor dotado de Programa.

En verdad, el Programa del PO (y de otras fuerzas similares), luce como importante sólo a partir de la desaparición orgánica de otras fuerzas, a las cuales debemos

criticar sus programas, pero que no fue por ellos que dejaron de existir, sino, como lo hemos dicho, por estar en la primera línea de combate por el Socialismo. En una palabra, que fueron atacados inmisericorde y especialmente por sus aciertos, no por sus errores.

En el marco de las polémicas actuales sobre esa época, tanto el PO como los descendientes del Partido Socialista de los Trabajadores (PST, hoy fragmentado en MAS, MST, CONVERGENCIA SOCIALISTA, PTS y muchos etcéteras más), una alianza de los viejos socialistas de Alfredo Palacios con Nahuel Moreno, a través del entonces conocido como "Grupo Coral" (apellido de su dirigente, un hombre que se dedicaba hasta a copiar el aspecto físico de Palacios), se encharcan en una discusión sin sentido en la cual se disputan la importancia del Partido a partir de la cantidad de víctimas de las Tres A que tuvieran. Este lamentable ejercicio caracteriza el desvío intelectual y moral que los apresa. ★

categoría de los vagabundos borrachines y degradados. Es cierto. Pero de esto sólo se desprende que el partido del proletariado no puede nunca considerar la guerra de guerrillas como el único, ni siquiera como el principal procedimiento de lucha; que este procedimiento debe estar subordinado a los otros, debe ser proporcionado a los procedimientos esenciales de lucha, ennoblecido por la influencia educadora y organizadora del socialismo. Sin esta última condición, todos, absolutamente todos los procedimientos de lucha, en la sociedad burguesa, aproximan al proletariado a las diversas capas no proletarias, situadas por encima o por debajo de él, y, abandonados al curso espontáneo de los acontecimientos, se desgastan, se pervierten, se prostituyen. Las huelgas, abandonadas al censo espontáneo de los acontecimientos, degeneran en Alianzas, en acuerdos entre obreros y patronos contra los consumidores. El parlamento degenera en un burdel, donde una banda de politicastros burgueses comercia al por mayor y al por menor con la "libertad popular", el "liberalismo", la "democracia", el republicanismo, el anticlericalismo, el socialismo y demás mercancías de fácil colocación. La prensa se transforma en alcahueta barata, en instrumento de corrupción de las masas, de adulación grosera de los bajos instintos de la muchedumbre, etc., etc. La socialdemocracia no conoce procedimientos de lucha universales que separen al proletariado con una muralla china de las capas situadas un poco más arriba o un poco más abajo de él. La socialdemocracia emplea, en diversas épocas, diversos procedimientos, rodeando siempre su aplicación de condiciones ideológicas y de organización rigurosamente determinadas".

Es notable como Lenin pone por encima de todo la actividad del Partido y su influencia, rebajando absolutamente a todos los "procedimientos de lucha" a una igual consideración, algo que las organizaciones reformistas invierten, **caracterizando al partido por sus métodos de lucha**, como si los métodos adoptados constituyeran

la esencia del partido. El "partido de las huelgas", "el partido de los piquetes", "el de la movilización", el de la... Sistemáticamente reducen al Partido de su rol rector de estos procedimientos a la mera condición de promotores de hechos pacíficos de masas, y en el marco de ello, de cualquier sector de masas. De la acción que "ennoblece" los procedimientos, como dice Lenin, convierten al Partido en una especie de núcleo "escogido" de laboristas y liberales demócratas, cuyo sentido es ir por más lucha pacífica cuantas veces sea necesario hasta agotar la clase dispuesta a la guerra en escaramuzas de las que debe retirarse apaleada por la superioridad militar del enemigo burgués sin haber disparado un tiro que por lo menos deje sentado que se fue hasta donde se pudo.

Particularmente en América Latina, muestrario de países capitalistas dependientes, la utilización incluso de métodos de guerra civil se pone a la orden del día cada vez que una crisis se profundiza y la misma debilidad de las clases dominantes vernáculas hace que vean amenazadas sus posiciones.

Pero volviendo al tema de los procedimientos, Lenin cita –y aquí es necesario volver un poco la vista a lo transcripto– a las **huelgas**, el **parlamento** y la misma **prensa**. Señala que absolutamente todos pueden degenerar y niega rotundamente que la guerra de guerrillas sea una degeneración de las organizaciones revolucionarias en términos absolutos y mucho menos una degeneración en sí misma de la lucha. Si esta degeneración existiera, no es propia de la guerrilla como procedimiento de lucha, uno más entre tantos, sino de cualquier otro procedimiento, de los cuales habla puntualizando las degeneraciones más corrientes.

Puede parecer sorprendente, pero sí, Lenin considera que el procedimiento huelguístico puede degenerarse y dice cómo; y así el parlamentarismo y hasta la prensa, es decir,

la propaganda misma.

Pero una cuestión esencial que debe destacarse junto a él es que la organización revolucionaria "no conoce procedimientos de lucha universales que separen al proletariado con una muralla china de las capas situadas un poco más arriba o un poco más abajo de él...".

Esta cuestión es esencial, fundamental, parte del abc de los revolucionarios, sin embargo negado rigurosamente por el reformismo en cuanto encuentro de trabajadores existe.

Esta afirmación de Lenin desmiente la impostura "leninista" de montañas de papel de colores que últimamente pululan en forma de periódicos de izquierda, e impugna con fuego años de prédica antileninista como la que llevan adelante los partidos reformistas, tanto los de las vertientes estalinistas y frentepopulistas como de los pretendidamente trotskistas. En esto no se diferencian el PC del PO, el PCR del PTS, el MST y otros. Hay una uniformidad de años en la misma posición pacifista reformadora, de incapacidad total para la lucha por el poder. Conviene decir de paso que todas estas formaciones negaron en su momento la importancia de la Revolución Cubana, aunque ahora luzcan banderas con la cara del Che, al cual algunos, por ejemplo el MAS (estallado en los varios PTS, MST y demás expresiones reformistas que injustamente se reclaman trotskistas), hasta no hace muchos años se refería como "el señor Guevara".

Decimos esto porque estas fuerzas pequeño burguesas con indudables vinculaciones a sectores del proletariado, han hecho de algunos métodos sindicaleros su esencia, y de la huelga, un procedimiento de lucha excluyente que, según ellos, es el "natural" de la clase obrera, el cual negaría la existencia, y si no puede porque de todas maneras se da, la corrección de la lucha armada.

Sólo en algunas fiestas socialistas, arrastrados a veces por climas combativos o ante sucesos que los superan totalmente,

mencionan que allá a lo lejos, si es posible en otro país, y cuanto más distante en el futuro mejor, la violencia de los desposeídos, de los oprimidos, de los explotados tiene algún papel que jugar en la Historia. Mientras tanto, la violencia compete sólo a los burgueses, ante lo cual sólo cabe llorar.

La "naturalidad" de la huelga como método de la Clase Obrera no puede ser discutida como no puede ser discutida la "naturalidad" de la desocupación producida por los capitalistas, o la "naturalidad" de las acciones bélicas contra las protestas perpetradas por los burgueses, o la "naturalidad" de la división de la sociedad en clases dentro del sistema capitalista.

Obviamente que es "natural" el método de la huelga por parte de la Clase Obrera y los trabajadores en general, aún los asalariados no productivos. Tan "natural" que son los únicos en el universo que pueden hacerla. Es propio de la clase, y ninguna otra: ni siquiera los campesinos, pueden practicarla, aunque algunas veces se hable de "huelga agraria" aludiendo a medidas comerciales de retención de productos por parte de la pequeño burguesía rural.

Ahora, que a esta condición de natural de la huelga se le atribuya la característica de único y excluyente método, eso ya es propio de un primitivismo obrerista brutal, para nada científico y mucho menos marxista.

Es cierto que la concepción pacifista de los "métodos naturales" de la Clase Obrera viene acompañada de ciertas referencias a la insurrección y citas como que "la violencia es la partera de la Historia" etc. Pero son rápidamente desmentidas por la práctica, mediante no tan hábiles recursos. La prueba está en que la violencia obrera y popular, aún en el marco de una huelga, **como ha sido la práctica de la toma de fábricas con rehenes bastante común durante los años 70**, ha sido cuestionada y finalmente desterrada en los últimos 30 años, merced a los esfuerzos de estas organizaciones reformistas que, como decíamos, han aprovechado la circunstancia favorable de no encontrarse en la primera línea de fuego al

momento del Golpe Genocida y por lo tanto se mueven como los miembros supervivientes de una familia, a los cuales les toca la herencia pero la toman con beneficio de inventario, o sea, repudiando lo que parece no convenirles. Así pretenden manejar a su antojo la Historia de aquellos años.

Podrá decirse que el texto que traemos a colación está escrito en 1906, poco tiempo después de la derrotada Revolución de 1905 en Rusia. Podrá decirse. Lo que nos parece es que no justifica absolutamente ningún cuestionamiento a su vigencia.

Nuestra organización ha sido sistemáticamente crítica con las concepciones exitistas propias de un espontaneísmo irrisorio que ha visto en las jornadas de Diciembre del 2001 un verdadero "argentino". Hemos criticado la ficción que significaba ver en las Asambleas de todo tipo a "embriones de poder" o "ensayos de soviétización". Nos sorprende

por lo menos que quienes siguen adorando el proceso "asambleístico" aún hoy, como adoran y acompañan a la parece inagotable fuente de toda razón y justicia "Asamblea Ambiental" de Gualaguaychú, se nieguen a siquiera suponer que entre grandes batallas suele haber resistencias puntuales que ocasionalmente toman el curso de las armas y que actividades de ese tipo no pueden ser tan repudiadas como alabadas las que conducen a **que se queden todos** o que los muertos los pongamos exclusivamente nosotros. Al menos esto es lo que señalaba Lenin como natural.

Es propio que digamos que nuestra apreciación sobre la adoración de las Asambleas es justa y baste un botón para muestra: en la ciudad de San Lorenzo, cuna de los piquetes obreros en 1997, que fuera territorio de la única regional combativa de la CGT, se convocó a un debate de toda la región sur de la Provincia de Santa Fe, o sea a gran parte de aquel viejo "Cordón Rojo" que

denunciara el Gobierno peronista en el 75. ¿Y cómo se hizo?. Bajo el llamamiento a un **"Plenario Obrero y Ambiental"**. Digamos "contra la explotación del hombre y el medio ambiente". Como reunir a Lenin y Trotsky con Green Peace. Podría decirse que somos muy estrechos de miras si el representante de la Asamblea de Gualaguaychú no nos hubiese dado la razón desde la derecha. El hombre, un tal Gómez, tomó el micrófono y aclaró terminante y definitivamente **"sé que a algunos no les va a gustar lo que digo, pero creo que estoy en el lugar equivocado; nosotros con reclamos obreros y cuestiones políticas no nos metemos ni tenemos nada que ver"**, así que dejó el micrófono y se fue caminando pausadamente por una vereda. Obviamente que de poco valieron los esfuerzos de Néstor Pitrola en su discurso por recomponer los objetivos *obreroambientalistas*.

Nadie, sensatamente, puede despreciar lo que significó Diciembre de 2001, las

movilizaciones y la confrontación sostenida por los sectores más aguerridos de las masas y la vanguardia de ella y en este marco menospreciar las asambleas populares. No lo hacemos, simplemente ponemos en su justo lugar estos episodios y sus resultados. Pero no olvidamos el acomodamiento de los hechos a pretensiones propias de los reformistas, que por ensalzar alguna de las manifestaciones hasta llegaron a descalificar las acciones violentas como "provocaciones" (sin ir más lejos lo volvieron a hacer cuando en Mar del Plata se luchó contra la presencia de Bush).

Precavidos en su pusilánime concepción pequeño burguesa, se comportan como aquellos socialdemócratas que señala Lenin en sus obras. Es nuestro deber restablecer la validez del análisis marxista, ajustando las clavijas en este caso con las herramientas teórico políticas que el mismo gran bolchevique nos ha legado. ★

BOLIVIA Y LA CONSTITUYENTE

A poco más de un mes de haber ganado las elecciones, el 5 de marzo de 2006, **Evo le regaló a la derecha su propia mayoría**. El Acuerdo que hizo fundamentalmente con el **Frente Cívico** (un auténtico Frente Reaccionario) permitía allanar el camino a la realización de la Constituyente, **un camino de pura distracción institucional dentro del marco burgués que les permitió a derecha y reformistas sacar la lucha de las calles, encaminarlas por la vía electoral burguesa y principalmente sacar las manos obreras y campesinas de los fusiles que esgrimieron durante las rebeliones que tumbaron a dos presidentes**. Evo le **garantizó a la derecha que tendría, por lo menos, un tercio de los constituyentes, que las propuestas se aprobarían con 2/3 y que la Constitución resultante lo sería mediante referéndum. O sea: entregó la mayoría popular que tenía y que crecía, otorgándole poder de veto a la minoría reaccionaria y la Constituyente es nada más que una comisión de estudios, ya que en definitiva hay que ir a votar nuevamente cuando la comisión tenga escrita la nueva Constitución**.

Cuando se formuló el acuerdo arrevesado con las fuerzas más reaccionarias de Bolivia, lo calificamos como una traición, siquiera a la mayoría obtenida en las elecciones. Ahora tenemos varios resultados, algunos de los cuales son: 1) que no se resolvió el separatismo propuesto por los ricos del Este, sino que lo alentó; 2) que los "peligros" son los mismos y la oposición reaccionaria hasta se fortaleció; 3) que la misma Constituyente es ya una parodia, porque no podrán aprobar reforma alguna que no supervise la reacción -única que puede dar los 2/3 necesarios-; 4) que los mecanismos que preveían 3 pasos, ahora son 6 a partir de uno nuevo de fecha 15 de febrero de 2007, a saber: discusión en comisiones, discusión "en grande", "en detalle", revisión, si no hubiese acuerdo vuelven a discutirse los informes minoritarios y si aún así no se alcanza la mayoría de 2/3 habrá un referéndum **con dos "constituciones" para votar, la de la mayoría de los congresales y la de la minoría**.

Esto lo que hace es favorecer la descomposición de la mayoría y no la de la minoría, que se ha reservado ese derecho de veto permanente y en virtud de ello un protagonismo determinante. Evo y el MAS junto a sus aliados del "Comando del Pueblo", han cedido hasta la posibilidad de plantear proyectos más o menos profundos, toda vez que si están dispuestos a discutirlos y finalmente resignarlos para una nueva votación general, es porque no están dispuestos a imponerlos por el hecho de contar hasta hoy mismo con la mayoría absoluta de apoyo popular, que hoy puede estar superando el 60%. Pero esa mayoría electoral se descompone a fuerza de inconsecuencias, y esto es innegable

porque la muerte de las expectativas populares al ver entregadas aspiraciones que ya se tenían por consagradas con la victoria del hoy gobernante MAS, se darán a no muy largo plazo en cuanto la situación de las masas siga deteriorándose mientras no se concretan proyectos de solución siquiera dentro del mismo sistema capitalista.

En realidad no hay muchos ejemplos en la historia de Constituyentes que reduzcan su función a organismo de estudio y debate resignando la facultad de legislar.

Por otra parte, siendo la Constituyente una promesa tan esencial durante los alzamientos de las guerras del "gas" y del "agua", concibiéndose como una herramienta "para discutir nuevas bases sobre las cuales construir una nueva sociedad", se ha visto reducida a un cretinismo parlamentario extraordinario en que la discusión de cuestiones de reglas de funcionamiento y atribuciones ha superado larga y definitivamente al debate de las reformas esenciales y mínimas que se correspondan, por lo menos "moderadamente", con la magnitud de los enfrentamientos que llevaron a la caída del "Goñi" Sanchez de Lozada y su sucesor. Las propuestas esenciales de aquellas luchas no han encontrado todavía aprobación concreta y yacen a los pies de las disputas minúsculas por las atribuciones y alcances de los poderes de la misma Constituyente. Los electos debaten sobre sí mismos en lugar de hacerlo sobre el conjunto de los problemas que hay que resolver para organizar "sobre bases distintas la sociedad" boliviana.

Lo cierto es que Evo y el MAS utilizaron esta "promisoria vía de cambio" electoralista para descalificar a los más resueltos y extremistas luchadores -confiando acertadamente en que obtendrían la mayoría para las presidenciales- y la salida "incruenta" se impondría "racionalmente" por sobre los que apostaban todo a una lucha sin cuartel.

Es por eso que los "orientales" ricos se han envalentonado y proclaman ya abiertamente que están legitimados por las votaciones obtenidas en sus respectivos Departamentos para llevar a cabo las medidas que les convengan con vistas a hacer efectivas esas autonomías, desaprobadas por la mayoría de los bolivianos pero aprobadas en los Departamentos reaccionarios. Obviamente que lo que corresponde al espíritu siquiera de una modesta democracia revolucionaria, es liquidar estas jurisdicciones artificiosas y heredadas de un pasado netamente oligárquico y proceder a su desmembramiento. Obviamente también que esto no está en el fuero de los reformadores capitalistas del MAS y sus aliados.

Contrariamente a los rasgos revolucionarios que se les atribuyen a estos últimos, ya han anticipado

el respeto a las decisiones regionales de los partidarios del protectorado yanqui, cuyas tropas se encuentran estacionadas a pocos kilómetros en territorio de la semicolonias del Paraguay. Esta no es una acusación gratuita, ya que es parte de los acuerdos el **"respeto a los actuales poderes constituidos"**, es decir, la organización política del país tal como la concibieron los "barones" del estaño, del petróleo, de la soja, etc. etc. etc., y por esos pocos y ricos está jaqueada Bolivia.

En la práctica esto se verifica en que la Constituyente tendrá apenas **facultades de reglamentación de las autonomías, pero un primordial respeto por ellas, de lo cual se deriva que lo principal es la autonomía y lo secundario los límites que se le impongan**.

Todos los fundamentos del "realismo político" acompañan el avance sostenido de la derecha y así, por contestar algunas prevenciones sin sentido pero usadas para justificar traiciones políticas, la tan temida guerra civil que se pretendía conjurada con los acuerdos del MAS y la derecha, no está más lejos sino más cerca y tiene plazo fijo: **el momento en que el referéndum signifique elegir entre dos "constituciones", una moderada de reformas y una clara propuesta de derecha**.

Seguro que muchas cosas pueden pasar en el camino, pero éste es cortito porque si el caso fuera estirar la inconstituyente *sine die*, el grado de enfrentamiento actual, episódico y puntual, tenderá encolumnarse como un cuestionamiento *por izquierda* a la política claudicante del MAS.

Pero, más allá de estos cálculos que pueden ser hasta erróneos, vayamos a lo concreto y absolutamente ineludible: si la Constituyente no dura dos siglos y hay que decidir entre una "constitución" de mayoría y una de minoría, sabiendo que la minoría reaccionaria ni siquiera admite resultados electorales adversos como lo viene probando mediante chantajes belicistas, es obvio que Evo ha llevado a la situación que quería evitar: la imposición por la guerra civil de las decisiones.

Debemos decir que pensamos, por los permanentes retrocesos que practicó hasta ahora, que Morales realizará un retroceso más pero esta vez de carácter histórico. Lo decimos, a la luz de las experiencias como la de Cochabamba en que intervino al sostén de los "poderes constituidos". No se avizora en el futuro un aliento a que las masas armadas derroquen de una vez por todas a los reaccionarios.

En este sentido es una tarea alentar en Bolivia el surgimiento de una dirección política capaz de serlo también en lo militar de inmediato, porque allí la cosa es imperiosa. La izquierda argentina

que apoya a Evo y sus correlatos bolivianos, ni siquiera son capaces de una autocrítica seria. Uno de estos sectores, ante la realidad que describimos más arriba, siguen soñando con una "constituyente" que no existe ni existirá jamás en América Latina y se consuelan con textos como el siguiente: **"Admitidas todas sus limitaciones, esta Constituyente apuntaba a convertirse en un foro nacional obligado, en el cual confrontarían los planteos de las más diversas clases sociales y partidos"**. A quién le hace falta un "foro" en estos momentos!.

Es el reformismo de siempre, el que en pleno desarrollo de las acciones más duras de la "guerra del gas", debatía en Congresos la necesidad de la "dirección revolucionaria". En aquel entonces publicamos nuestro artículo **"Más vale mauser en mano que estrategia volando"** (Tendencia N° 3-noviembre de 2003) en el cual hacíamos clara referencia a esta actitud de la izquierda reformista de ponerse a debatir en el Olimpo mientras las masas se están batiendo a tiro limpio, apareciendo ideas de alto vuelo pero que terminan en eso nomás, en ideas voladoras. En aquel entonces pasaron a "cuarto intermedio" las luchas como una salida "prudente" ante la conclusión de que existía "...una crisis de dirección revolucionaria"! Se agarraron a la premisa correcta de que "sin dirección revolucionaria no hay Revolución Socialista" y decretaron el famoso "repliegue táctico" (*Ampliado de la COB en La Paz del 19 de Octubre de 2003*). **Fue la manera que encontraron PC, POR, MIP, MAS y otros para unirse en una salida electoralera hundiendo el proceso revolucionario**.

Visto esto, como previsión inmediata ante esta situación, si de internacionalismo se trata, bueno sería que los destacamentos de izquierda argentina nos dediquemos a la tarea de ir preparando las brigadas armadas para apoyar, acompañar, impulsar y si es posible iniciar campañas armadas, que en definitiva es lo que encontraremos a no muy largo plazo si los sectores obreros y populares más aguerridos no disuelven su iniciativa crítica y práctica. Y por supuesto, si hay que discutir un programa, que sea para eso, porque si es honesta la intención en términos revolucionarios, no ha de distar mucho de las iniciativas que surjan en la propia Bolivia. En este país más que en ningún otro se verifica que la fórmula imperialista de intervención que se visualizara en la vinculación de Mr. Johnson-Barrientos en tiempos de la expedición del Che, podrá cambiar de formulaciones y adornos, pero no de esencia y terrenalidad bélica. ★



El genocidio palestino

A partir de las elecciones de enero del año pasado, en las cuales el pueblo palestino optó por quitar representatividad a los genuflexos, corruptos y colaboracionistas dirigentes de Al Fatah y se encolumnó tras las banderas de lucha de Hamas, una lluvia de calamidades ha caído sobre él.

Como castigo a tal osado proceder, Israel y el poder mundial impusieron un bloqueo económico y físico que ha sumido al pueblo palestino en la mayor de las miserias. Ya no solo se trata de los territorios ocupados ni los inmensos y degradantes “campos de refugiados” (en realidad concentración de desposeídos) sino de la condena a muerte por hambre y enfermedades de aquellos que intentan proclamarse dignos. Estados Unidos y Europa (co-representantes y mandantes a la vez de Israel) cortaron toda la “ayuda” que aprobaban antes para los sumisos.

En palabras de Tony Blair la solución para los palestinos es que formen un gobierno “en el que el resto del mundo pueda confiar”. Esto es, deben elegir lo que el mundo de los poderosos ha designado para ellos. Así funciona la “democracia” imperial.

El primer ministro de la autoridad Palestina, ha sido detenido en diciembre por Israel en la frontera cuando llevaba fondos para el pago de los salarios de los empleados públicos, dinero que tuvo que dejar en Egipto para poder ingresar. Recordemos que no hay posibilidades de transferencias

bancarias por el bloqueo financiero a que esta sometido el gobierno. En resumidas cuentas, la comunidad internacional, en cabeza del estado judío (integrista por definición), ya mucho antes de la elección de Hamas, les había quitado a los palestinos sus tierras, confinándolos en una “celda territorial” y los había privado prácticamente de cualquier posibilidad de sustento vía producción y comercio. Para evitar las muertes en masa, el imperialismo, vistiéndose de “dama de caridad” había aprobado paralelamente “ayuda humanitaria para ese “pueblo necesitado”. ¿Es posible concebir mayor hijaputez? Pero no termina allí la cosa, sino que en realidad, empieza otra vuelta de tuerca porque esto significa que “mientras hagan lo que corresponda, seguiremos ayudando. Caso contrario...” En el caso actual se podría traducir a “por qué votan a “terroristas”, si pueden votar bien...” ¿será que los pueblos no tienen solución?

En este estado de cosas los colaboracionistas encaramados en la presidencia de la ANP, lanzaron un nuevo llamado a elecciones (desconociendo, de hecho, las que se realizaron en enero de 2006, donde fueron arrasados), a las que, obviamente se opuso Hamas. Esto generó una tensión política de magnitud que arrojó varios muertos y heridos. Hamas ha realizado manifestaciones de miles de partidarios repudiando lo que llaman “golpe de estado”. Mientras tanto



el gobierno colaboracionista recibe fondos y armas de Israel. Sin embargo debemos reconocer que el panorama no es halagüeño y todo apunta a una derrota temporal del pueblo palestino. Su capacidad de resistencia y enfrentamiento ante su depredador vecino es absolutamente mínima en términos materiales y, ante tamaña desproporción, no alcanza con el heroísmo. La Franja de Gaza tiene un tamaño similar al Gran Rosario y sus fronteras están totalmente selladas por Israel. Hay un solo camino

que puede ayudar a este valeroso y sufrido pueblo, que ya ha dejado, y seguramente seguirá dejando, miles de “mártires” en su lucha de liberación y no es otra cosa que eliminación del estado judío. La demolición hasta las piedras de este monstruoso enclave imperialista, creación contra natura del capitalismo en su fase más degradada, es la precondition para su salida de la esclavitud. Para ello, obviamente, no podrán contar con las burguesías de la mayoría de los países árabes que seguramente temen más al triunfo de los desposeídos (y las consecuencias que en sus propios países esto puede tener) que al colonialismo judío, con el que siempre se puede acordar (¿y la guerra “entre religiones”?)

Hoy por hoy, el destino de los palestinos, esta más en otras manos, que en las suyas propias. Sólo una derrota total del imperialismo en otros campos de batalla (situación no previsible en el corto plazo) abriría las puertas a distintos escenarios. Seguramente en el camino seguirán poniendo cantidad de “mártires”. Y desde aquí nuestro reconocimiento y profundo respeto. Pero difícilmente puedan, por si solos, cambiar la historia. En la etapa actual, si se abren las grietas que se vislumbran en la agudización de la pelea inter-imperialista, se podrá ver una pequeña luz al final del camino de la liberación de pueblos que, como el palestino, están en plena garra de la dominación mundial. ★

El camino de CUBA

Se cumplieron ya 48 años de la Revolución Cubana. Cuarenta y ocho años desde que el Pueblo Cubano inició el camino a la única sociedad justa, la comunista. Casi medio siglo lleva prendida la llama que ilumina a todos los revolucionarios y trabajadores concientes del mundo. Cuba fue, es y será la clara demostración de que es posible, como dice la Segunda Declaración de La Habana “lo que Cuba puede dar a los pueblos y ha dado ya es su ejemplo. ¿Y qué enseña la Revolución Cubana? Que la Revolución es posible, que los pueblos pueden hacerla, que en el mundo contemporáneo no hay fuerzas capaces de impedir el movimiento de liberación de los pueblos”. Así de simple, así de grande.

La caída de la URSS en manos de la burocracia y la falta de revoluciones en otros países, truncadas en muchos casos, nos encuentra con una Revolución “estancada”, situación que tal vez no esperábamos encontrarnos a un “tantico así” de cumplirse cincuenta años de la entrada triunfal a La Habana. Pero no es aquí donde queremos analizar las causas de esta situación, y en todo caso nos debemos un debate y análisis profundo de esta situación junto al Pueblo Cubano, como decíamos en el N° 30 de Tendencia “Es el momento de apoyo incondicional, de abroquelarse junto a Cuba y de enfrentar al imperialismo. Las críticas y los errores en una Revolución, se marcan siempre desde

adentro y nunca desde el campo enemigo. Lo otro, simplemente, es traición”.

Sobre esto, podemos citar el punto 6 de nuestra Declaración de Principios: “*El derrumbe de la U.R.S.S. y otros Estados Obreros burocratizados, demuestra que la revolución política, era y es la única manera que no se retorne al régimen capitalista. Pero no ha de ser con consignas simplificadas que se encharcan en lo reaccionario, como fueron los aplausos a la “democratización” de la ex U.R.S.S., o como aquello de “como en Cuba pero con democracia”, que lograremos que el internacionalismo proletario de a luz nuevos procesos de las más hermosas de las restauraciones que ha habido en el mundo: la Restauración de la Sociedad Socialista, el establecimiento mundial de la sociedad sin clases, el Comunismo. Ante cada problema nacional nos pronunciaremos en la medida de nuestro desarrollo y nuestra sapiencia en materia de política internacional, pero nos pronunciamos desde ya, para ejemplificar lo que sostenemos y en comparación con lo que hemos criticado mas arriba, por una demostrativa manera de manifestarnos: “como en Cuba pero con mas dictadura”, dictadura del proletariado, que como en otro punto lo decimos, es la verdadera democracia para las mayorías y la supresión de las minorías privilegiadas que viven de la sangre de otros. Por ello,*

en la coyuntura mundial, hablamos de que la única admisible de las democracias, es esa verdadera democracia de las masas en armas que sustente el Estado Socialista.”.

Lo que queremos es marcar lo que significa para un pueblo romper con las estructuras capitalistas y lo que éste puede lograr cuando se alza a la lucha por su libertad sin importar cuan difícil sea el camino. En el caso de Cuba, un país pequeño, completamente atrasado y dependiente, con condiciones de vida pobrísimas, que para dar solo algunos ejemplos ilustrativos contaba con un 75% de las tierras en manos de un 8% de los propietarios, 25% de desempleo, un 20% de la población más rica que recibía el 58% de los ingresos, mas del 30 % de la población analfabeta y un 37 por mil de mortalidad infantil; pueda revertir esa situación y encontrarse hoy en día en los primeros puestos de las escalas de “calidad de vida” que el mismísimo capitalismo computa. Con una tasa de desempleo del 2,3%. Venciendo en 3 años (a partir de la revolución) el analfabetismo en todo el territorio del país o construyendo un sistema de salud, inexistente hasta entonces, en uno donde el acceso universal y gratuito a los servicios está garantizado para todo el pueblo cubano. Y sobre todo hacerlo al mismo tiempo que se luchaba contra el imperialismo en confrontaciones como la de Bahía Cochinos

nada menos, contra el bloqueo que ya lleva 45 años, incluso durante el llamado “periodo especial”, donde el pueblo cubano vivió una situación muy precaria como consecuencia de la caída de la Unión Soviética. Aun así, estos números continuaron mejorando. En síntesis, que el pueblo cubano tiene garantizada la existencia tanto física como intelectual, y más también: la perspectiva concreta de una sociedad que garantice la realización plena del ser humano. Concluyendo la revolución cubana en su estado inicial, donde son necesarios muchos avances y todavía se está muy lejos del objetivo final, que todavía tiene muchas contradicciones por resolver (que a las propias del nuevo camino emprendido le suma el bombardeo económico, político e ideológico permanente del Imperio y, además, el retraso de los avances revolucionarios en el resto del mundo), se encuentra en un estado muy superior al resto de los pueblos del mundo. Es hora de seguir el ejemplo de los Revolucionarios Cubanos que nos lanzan gritos de guerra, es hora de ponerse a su altura y decir con el Che; “*qué importan los peligros o sacrificios de un hombre o de un pueblo, cuando está en juego el destino de la humanidad”.* No otra cosa es lo que hicieron y están haciendo. ★

La batalla por Bagdad

En Irak la situación sigue muy complicada para el imperialismo: de nada ha servido la captura o muerte de famosos “terroristas” o la ejecución de Saddam Hussein, el “macabro dictador” del cual había que “liberar” al pueblo iraquí. Toda la propagandización imperial de estos sucesos como “golpes decisivos asestados al enemigo” que vende el aparato militar yanqui y el coro adicto de la prensa a sus ordenes, se van al demonio al poco tiempo cuando la realidad muestra otra cosa: el hostigamiento al invasor continua y se profundiza, mientras los ataúdes siguen volviendo a casa.-

Lugares claves de la resistencia sunni, como la provincia del Al-Anbar se muestran casi inexpugnables para el Imperio: a principio de diciembre pasado se pudieron ver imágenes de su principal ciudad, Ramadi, bajo control absoluto de los combatientes iraquíes. En estos lugares se repiten las escenas: los invasores y los colaboracionistas emprenden grandes ofensivas bajo algún ridículo nombre que son también son publicitadas casi como el golpe final a la insurgencia cuando en realidad son masacres planificadas y “ejemplificadoras” contra pobladores que, aunque seguramente “resistentes”, no los enfrentaban armas en manos. El avance terrestre se lanza luego de semanas de bloquear la ciudad en cuestión y cortar los suministros eléctricos y de agua, precedido por último de intensos ataques aéreos. La táctica de la Resistencia, en estos casos, parece ser siempre la misma: repliegue transitorio para evitar la guerra abierta y pasar posteriormente al ataque de guerrillas o mediante atentados a las tropas ya desplegadas. Esta actividad se ha demostrado de tal efectividad que, ante las bajas que ocasionan, los invasores (como en el caso de Ramadi) son obligados a abandonar nuevamente la ciudad. Claro que los iraquíes dejan decenas o cientos de muertos en estas incursiones, pero la represión y las atrocidades de las bestias sólo hacen aumentar el odio de poblaciones ya involucradas totalmente, de una u otra manera, con la Resistencia y garantizan el engrosamiento de las filas de los luchadores armados.-

En los últimos días, además, han sido derribados ocho helicópteros de combate yanqui, muriendo, en varios de ellos, todos sus ocupantes. Es interesante lo que sucede con el “tiro al pajaraco” ya que en general son volteados como en “tandas”. En pocos días se tumban tres, cuatro, o cinco aparatos y por un tiempo bastante prolongado (algunos meses) no se tienen noticias de este tipo de hechos. No sabemos si esto pasa cuando son obligados a salir en defensa de sus tropas ante escenarios muy adversos y, por tanto a exponerse, o es que la Resistencia logra temporalmente algún tipo de armamento con el que no siempre cuenta debiendo esperar luego hasta una nueva provisión. Las escasas y censuradas imágenes que se pueden ver de la guerra parecieran indicar lo primero ya que, a diferencia de los iniciales

tiempos, se ven muy pocas apariciones de estos bichos de muerte en acciones de combate. En cualquier caso esto no es más que una nueva muestra de la capacidad combatiente de la Resistencia y de lo arduo que esta resultando para los yanquis su otrora proclamado “paseo triunfal”.

También llama la atención el caso de las bombas que se ponen al paso de los vehículos enemigos, ya que se ha demostrado como un dispositivo sumamente efectivo a la hora de hacer saltar gringos (o trozos) por el aire. Estados Unidos ha invertido millones y millones de dólares en el desarrollo de aparatos de detección y tácticas de “barrido” sin poder detener ni controlar su eficacia.

las ciudades y allí es cuando la Resistencia comienza a relamerse.-

Si bien se puede argumentare que el número total de bajas yanquis, en términos absolutos, no es demasiado grande un breve recuento puede ser útil para dimensionar correctamente la situación. A los 3150 soldados muertos se deben agregar los mas de 24.000 heridos en acciones militares, la mitad de los cuales, aproximadamente, no retorna al campo de batalla. Pero a estos hay que sumarles los heridos en lo que el Pentágono llama acciones no hostiles y que corresponden la mayoría a accidentes producto de desplazarse a velocidades elevadas y a las maniobras riesgosas a

previstos. Si bien se sabe que esta estrategia ha ido cambiando con el objetivo, al menos, de poder sostener dos conflictos prolongados al mismo tiempo (¿Irán?), no son cosas fáciles de modificar en el cortísimo plazo.- Donde parece que sí se pueden anotar algún éxito relativo es en el azuzamiento de la llamada “violencia sectaria”, que dificulta el accionar de un frente monolítico contra el ocupante. Sin embargo aquí las líneas se dividen cada vez más entre Resistencia y colaboracionistas y no entre sunnitas y chiítas (aunque de este último sector salgan los apoyos, interesados desde ya, del gobierno títere) De todos modos el número de bajas a que aludíamos antes sigue demostrando que la Resistencia no se ha dejado confundir y mantiene su combate frontal contra el imperialismo (basta leer algunos de sus comunicados, para observar la claridad que mantienen al respecto).-

De similar manera la dupla macabra (EEUU-Israel) fogonean las divisiones en territorio palestino y en El Líbano donde un escenario de guerra interna, que debilite a Hamas y, especialmente al Hezbollah, sería recibido por el estado integrista judío como una bendición que allanaría su papel en el caso de una agresión a Irán. La capacidad de combate demostrada por las milicias de Nasrallah en la reciente invasión por parte de Israel constituye un serio problema para el avance del imperialismo que necesita su neutralización, o cuando menos su debilitamiento.-

Por ahora el escenario más probable en caso de una agresión a Irán, en virtud de las limitaciones a que hacíamos referencia más arriba, no lo constituye una avanzada frontal con ocupación de territorio sino un ataque aéreo y/o misilístico para la destrucción de las capacidades defensivas y de infraestructura, generando dificultades internas que abonen golpes desestabilizadores de los gobiernos actuales para intentar su reemplazo por estructuras afines a sus intereses.-

Los planes de dominación mundial del imperialismo yanqui siguen necesitando de los recursos del petróleo por lo que su involucramiento en Medio Oriente tiene carácter estratégico y es algo a lo que no van a ceder voluntariamente. Sin embargo las dificultades que encuentran en el terreno militar, el debilitamiento de su economía, la caída vertiginosa de su capacidad de influencia ideológica y el afianzamiento de nuevos polos de poder mundiales con intereses encontrados, les están haciendo las cosas muchísimo mas difíciles de lo que en los años 90 podían suponer. La estrepitosa debacle del “paseo triunfal” por Irak que empujó el frente en el que supuestamente tendrían menos dificultades (el militar) demuestra claramente que la Historia se escribe todos los días en la realidad material y no surge de las plumas ni de las afiebradas mentes y voluntades de los estrategas de la muerte. ★



Las tropas norteamericanas recogen lo que quedó de un helicóptero derribado

Nuevas modalidades de “plantado” y diferentes formas de detonación ha logrado engañar en la mayoría de los casos a los sofisticados detectores y neutralizadores mientras que el aumento en la potencia destructiva hace estragos en los reforzados blindados yanquis que ante la búsqueda de mayor seguridad han perdido agilidad y versatilidad

Para enfrentar este cuadro el gobierno del Imperio ha lanzado, luego de meses de “análisis” y “consultas” su pomposa “nueva estrategia para Irak” que no es otra cosa que el envío de más soldados para ver si pueden terminar con la pesadilla y ¡otra vez! garantizar la seguridad de Bagdad (estamos hablando de la capital del país y a cuatro años de iniciada la invasión). Se sumarian así 21.000 soldados a los casi 150.000 que ya tienen más los 100.000 mercenarios Pero como bien sabemos mas tropas también son mas blancos y el dilema con que se van a enfrentar es el de siempre: si se trata de lograr un control efectivo hay que desplegarse sobre el terreno, en especial en

que los somete la constante presión por evitar ataques. Estos heridos se calculan aproximadamente en 10.000 (no hay información oficial al respecto, pero si se sabe con certeza que mas de 7000 requirieron evacuación aérea) Por ultimo tenemos los enfermos (muchos de ellos con trastornos psicológicos de seriedad, que incluirá, nos imaginamos, ataques de pánico varios) de los cuales mas de 18.000 requirieron transporte aéreo. Cuando sumamos todas estas cifras vemos que hay más de 50.000 efectivos afectados de los cuales por lo menos la mitad se puede considerar definitivamente neutralizado. En la actualidad una cantidad aproximada a los 500/600 soldados quedan mensualmente fuera del combate No son cifras menores para unas fuerzas armadas que tienen despliegue mundial y cuya definición estratégica ha sido en los últimos tiempos la de las “guerras tecnológicas” con poca necesidad de efectivos sobre el terreno. Las guerras de ocupación (y revalidación y sostenimiento de la ocupación diariamente) no formaban parte del diseño de escenarios

Tendencia Marxista Revolucionaria

